

Espiritu no habita, no haze morada en el vientro de la sobervia, ni en la connoccion de la codicia, ni en el fuego de la luxuria: *Abijciamus à nobis spiritum grandem superbia, et commotionem avaritia, atque ignem luxuria, in quibus Spiritus Sanctus non moratur.* Talamos, talamos en el monte de nuestro coraçon estos perniciosos arboles, para que venga el divino Espiritu à morar en nuestro coraçon, que es el defengañio que nos avia nuestra professa.

20 En hora buena, dichosa hermana mia, en hora buena nos avises, para que aunque de lexos te sigamos. Tala en ho-

ra buena los arboles de los apetitos, para dilatar la habitacion al divino Espiritu. *Soror nostra es* (hablote con las voces que à Rebeca sus hermanos, al verla desposada) *hermana mia eres: Crescit in mille milla: O, crezcas de virtud en virtud por muchos años. Possidat semen tuum portas inimicorum tuorum:* tus castos afectos, hijos de tu amorola voluntad, triunfen gloriosamente de tus enemigo todos. Vive en hora buena con el divino Isaac tu Esposo, en amorola vnion, en interior paz, en perpetua gracia, para que eternamente le poseas en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Genf. 22.

Vitrac. in vig. Pentec.



S E R M O N N O N O,

Y SEGUNDO DEL ESPIRITU SANTO, EN LA Profesion de la Madre Juana Maria del Santissimo Sacramento, y Hermana, en el Convento de Madres Agustinas Recolectas de Corpus Christi de Granada. Año de 1675.

Si quis diligit me, sermonem meum servabit, &c. Ioan. cap. 14.

S A L U T A C I O N.

Genf. 8. Similes. Esal. 83.

VNA Paloma candida, que sin querer descansa en el engañoso lodo del mundo, determina gustosa morar en esta Arca de seguridades de la Religion de su Patriarca Agustino: Vna Tortola amante de su Esposo, que para la propagacion que desea fecunda de las virtudes, haze perpetuo nido de sus ansias en el retiro de este Religioso Convento: digamoslo de vna vez: el castissimo desposorio de Jesu Christo Nuestro Señor de la Madre Juana del Santissimo Sacramento, que oy professa debaxo de la proteccion del Gran Padre de la Iglesia San Agustin, es oy (Catholico Auditorio) el empleo de nuestras atenciones, y el motivo de esta Religiosa celebrada.

Gracias à Dios, que despues de seis años de deseos, cuyo cumplimiento embrazo la niñez, logra oy nuestra professa la felicidad de verse adminda entre las hijas de Agustino. Pero oy es quando consigue esta felicidad? No ha seis años que vive à la sombra de su proteccion: Es así; mas oy es quando la admite Agustino à los cariños de hija. No siempre el cuerbo ha de ser simbolo del pecador: que la Esposa de los Cantares compara al cuerbo los cabellos de su Esposo: *Nigra sicut corvus;* y lo entendió San Geronimo, de Jesu Christo Señor Nuestro; pero San Gregorio, y el Venerable Beda lo exponen de vn Doçtor, y Predicador Apostolico. Con este fundamento, considerava yo al cuerbo, simbolo del Grande Agustino, no tanto por el habitio

Dura ratio. lib. 2. cap. 1.

Cant. 5. Hieron. in Job 38. Genf. 11. 39. Meda in Prov. 30.

habito negro que viste, quanto porque era cuerbo, aunque en algun tiempo se vio huir de la Arca de Noe, fue despues Ministro de Dios para alimentar à Elias; Agustino, si he yo algun tiempo de la Catholica Iglesia, despues fue, es, y será, de cuya mano reciben, no solo los fieles, sino sus Maestros, y Doctores el pan de la doctrina. Esto supuesto, hazed memoria, Fieles, de aquella singular propiedad del cuerbo, de la que habla San Juan Chrylostomo, y otros muchos Doctores; que quando hacen à los cuerbos sus hijos, los viste la naturaleza de blanco, y los padres que los miran desemejantes à si; los tratan con estrañeza, y despego, y como que no los reconocen hijos suyos; pero despues, creciendo en edad, y viéndose de negro, los tratan los padres como à hijos, les admiten à sus caricias, y se encargan de alimentarlos cuidadosos.

3 Pues agora. Es verdad que agora seis años concivio Agustino à esta hija suya espiritual en este nido religioso; pero hallandola vestida del habitio, y pelo blanco, de novicia, disimulava los cariños de padre, mostrandole severidad en las dictetas pruebas desta dilacion. Que estrañeza no experimento en el Noviciado! Que temores! Que rezelos! Alimentandose, como los hijos del cuerbo, del rocio solo de la esperanza! Que era esto? Que la mirava Agustino desemejante así. Pero oy que, perseverando constante en el nido de la Religion, su nra professa, con habitio, y pelo negro, oy es quando su Padre Agustino le muestra los cariños, como à su querida hija; oy es quando la recibe à quenta de su cuidado; para alimentarla en todo; y oy es quando sin fulto puede llamarse hija del Grande Agustino; pero esto, por hallarse ya Esposa de Jesu Christo Nuestro Señor.

4 Parece dibujo el Espiritu Santo las felicidades de nuestra Juana en Esther. Ya se sabe fue Reyna, porque fue Esposa del Rey Asuero. Mas como subió à tapeta, y tan singular felicidad? Id notando como lo dize la Sagrada Historia. Salió vn Edicto del Rey, en que ordenava, que de todas sus ciento y veinte y siete Provincias se juntasen las doncellas mas hermosas que huviesse, para elegir de todas vna Reyna. Recogianle estas virgenes en vna honesta clausura del Palacio de la Ciudad de Spasa, que era cabeza del Reyno; y allí estavan por espacio de doze meses, como en noviciado, disponiendose, y adoptandose, para merecer el agrado de su Rey. *Menstris duodecimis cretebatur;* pero con esta providencia (dize el Padre Serario) que las que por niñas aun no eran capaces para el desposorio, estavan mas años, halt a tener la edad competente para desposarse. Entre estas virgenes fue llevada la hermosa Estha, que despues se llamo Esther, y pasando su noviciado con felicidad, se agradó tanto el Rey de sus amables prendas, que admitiendola por Esposa suya, le puso la corona de Reyna en su cabeza: *Adornavit eam Rex, & posuit diademata Regni in capite eius, fecitque eam regnare.* Bien. Y no fabremos de quien es hija esta doncella dichosa? Ella no lo dice: *Nohit iudicare populum;* & *patriam, suam;* pero consta del texto que muertos sus padres, la adopto por su hija Mardocheo: *Mardocheus sibi eam adoptavit in filiam.* Pues diga Mardocheo, que es hija suya, No lo haze. Es del amor? No, sino prudencia, dice el Venerable Sanchez: *Prudenter fecit Mardocheus.* Y en que está la prudencia? En no declarar que es su hija, hasta que esté desposada con el Rey. Tiene inconveniente? Y grande, dice el grande Expositor. Dice Mardocheo, que Esther su hija sea Esposa de aquel Rey; y si dice que es su padre, y ella le declara su hija, pudiera peligrar su dicha en su carino: *Ne sibi aditum ad Regis gratiam, & regni ministerium praecluderet.* Por esto disimula el padre con prudencia lo cariñoso, y Esther no le declara hija suya, hasta verle con la corona en la cabeza, que entonces podrá llamarle con delongo padre suyo. Sucedió así? Dizelo el Sagrado Texto: *Conversus est Esther, quia esset pater suus.*

5 O Rey, de Reyes, Jesu Christo Señor Nuestro! O Agustino, Grande Padre de la Iglesia! O Religioso Palacio, del mejor Asuero! Llegue oy la admittacion à los vmbrales de tu venerable clausura, à celebrar la admirable correspondencia, y con que se emaçan en nuestra Professa, mejor que en el Palacio de Asuero, el titulo honorolo de hija de Agustino, con el amoroso titulo de Esposa de Jesu Christo Nuestro Señor; porque si en aquel Palacio se recogian, por Edicto del Rey, las virgenes del Reyno, para disponerle en el espacio de vn año al desposorio con el Rey, en su Religiosa clausura se recoge, por inspiracion del Divino Espiritu, mejores virgenes, para desposarse con Jesu Christo, disponiendose por el espacio de vn año. Si ellas que estavan niñas, estavan mas tiempo hasta la edad competente para las bo-

Genf. 8. 3. Reg. 17. Chryl. Bona. de Elia. Doctores. Job 4. Et in Esal. 246. Similes.

Esther 2. Sanct. ibid.

Esther 2. 22. 23. Seron. ibi. in 5. 1. p. 2. 10.

Sanct. in Esther 2. no. 100. 13.

Esther 2.

das: aqui nuestra professa ha estado teñida, por aver entrado niña, esperando coronarte oy Epofa del mejor Amigo. Si alli ay una Esther, a quien murieron sus padres, y a quien adopto por su hija Mardocheo: aqui ay una Juana, para la que aunque vieron sus padres, ya murieron, a la que adopto por hija suya Agulino. Y alli Mardocheo reuna a Esther las carnes de padre, y Esther no se atreve a publicarle hija suya, hasta averle desposado: aqui Agulino se mostrava feyero a esta hija suya, y ella no se atrevia temerosa a llamar a Agulino, su padre, hasta este dichoso dia, en que se mira ya con la corona, y habito de Epofa de Jesu Christo. O sea mil veces en hora buena, (hermana mia, Juana del Santisimo Sacramento) que llegaste ya este dia y Ella bona, en que puedes enfonar a boca llena, y sin fultos, Magni Patris Agulini, que es tu gran Padre Agulino, porque oy es quando te llaman tres veces Epofa del mejor Amigo Christo Jesus: Veni Spone Christi. Doce, y me doy hermana mia, los debidos parabienes: aunque enrés sera bien que publique los aciertos de tu eleccion. Ayudeme, y ayudehne mis oyentes a solicitar la gracia: AVEMARIA.

Verba illi
2.9. mar. 12
Ephor. 5. 2.
Hymn. pmp.
S. Aug.

Si quis diligit me, sermonem meum servabit, etc. Ioann. cap. 14.

§. I.

CONCURSO DE PRETENDIENTES del amor de la Professa, que elige a Jesu su Esposo.

6. Vn caso de Opositores a una dignidad, es considerava yo al noticiado de una alma Religiosa. Pareciame, que pone los cuantos la libertad, llamando a los pretendientes, para que en sus exercicios muestren qual entre todos es el que merece la eleccion. El dia de la Profesion es, quando la alma elige a uno de los que concurren: y el del voto es el dia en que toma el electo la posesion. Eas sepamos que dignidad es a la que se llama? Esta dignidad es el amor. Y quien son los Opositores? Son quatro: San Juan en una carta dio noticia de los tres: Concupiscentia carnis, concupiscentia oculorum, & superbia vite. Pretendientis amor de la alma, la concupiscentia de la carne, la codicia de los bienes temporales, y la propria desordenada estimacion, ofreciendo a quien los elige, fe, honor, gusto, y interes. Sin passar de aqui, me acuerdo de aquella manzana de oro, que ocasiono la guerra de los Troyanos. Succedio (dize el Poeta Latino) que celebrando Tanta vnas bodas, y convidando para ellas a los Dioses, menos a la discordia; ofendida cada, estando ya a la mesa todos, arrojó vna manzana de oro, en la que iban escritas estas letras: *Pulchriori detur*, deseaba la mas hermosa. Hallavante en el convite, Venus, Palas, y

Simil.
1. Ioan. 2.
Virg. lib. 1.
Ensid.

Juno, que luego se mostraron pretendientes de la joya, teniendo por la mas hermosa cada vna. Remitiolo el juyzio a Jars; y cada vna de las pretendientes le ofrecio sus dones, porque se inclinasse a ella. Palas le ofrecio tabiaria, para que tuviese estimacion: Juno le promocio riquezas, para vivir con alivio; y Venus vna hermosura, para passarlo galoso. No es esto lo que vemos en el concurso? Es así; porque pretendientes de amor, la propia voluntad, la riqueza, y el deleyte, ofrecen a la alma estimacion, descanso, y gusto, si los elige. Estos son los tres pretendientes.

7. Y el quarto, quien es Jesu Christo Hijo de Dios vivo, que del Cielo a la tierra vino a pretender el amor. Quid (Fieles) de la fuerte que firma la oposicion su Magestad: *Si quis diligit me, sermonem meum servabit, & Pater meus diligit eum, & ad eum veniemus, & mansionem apud eum facturus.* Si algun coraçon me ama, dize en el Evangelio presente. Repara en el *diligit*, dize Hugo Cardenal, y Calidoro; que es mas que amar lo que significa: es amar por eleccion, significa elegir a uno entre muchos, o entre todos, para empleo de la voluntad: *Diligo, quasi de alijs eligit: diligit, quasi de omnibus eligit.* Dize pues Jesu Christo Nuestro Señor: *Si quis diligit me, si la alma me elige por unico blanco de su amor entre todas las criaturas, mi Padre la eligirá entre todas por blanco de sus favores. Pater meus diligit eum; y no solo esto, sino que mi Padre, y yo con el Espiritu Santo vendremos a morar de asiento en la alma, tomando posesion de ella:*

Hug. Car. in
1. ad Rom.
Cap. 16.
Eph. 1. 6.

ella: *Et ad eum veniemus, & mansionem apud eum facimus.* O bendita sea, Dios mio, y vuestra bondad, que debiendoseos de justicia todo nuestro amor, así entráis pretendiendolo como si fuese gracia nuestra, o nos huvierais menester! Pero ya advierto, Señor, que lo hazeis así, porque demas de no querernos en servicio vuestro forçados, quereis aumentar nuestro merito con la libertad: *Si quis diligit me, id est, de alijs eligit.*

8. Estos son, Fieles, los quatro pretendientes del amor: los votos essenciales de esta eleccion son tres, y aviendose ayer votado la eleccion del amor de nuestra Professa, oy toma posesion en la silla de su coraçon el electo, como dueño de su amor. Pero sepámos esta eleccion como fue. Demos por supuesta la invocacion, y gracia del Espiritu Santo, que es madre de los aciertos; pues ya se ve, que sin viento prospero errará los rumbos el mejor piloto: sin ayre se canará en vano el Labrador, sin apartar el grano de la paja; y sin el Espiritu Santo no puede la alma acertar en la eleccion de su amor. Lo que sítele passar en vna eleccion es esto. Danse los nombres de los pretendientes a los electores, escritos en cedulas distintas: vanse recogiendo los votos en vna vaso, en que el elector echa el nombre de el sugeto por quien vota; y recogidos todos, los sacan, y los leen; y aquel que tiene mas votos es el electo para la dignidad. O Juana del Santisimo Sacramento! Nombres te dió el conocimiento natural, y la fe de los pretendientes de tu amor: tu coraçon es el vaso, en que se recogieron los votos por quien votaste? a quien aplicaste tus votos a la propia voluntad? a la riqueza: a los gustos del mundo? Vn texto nos dará luz.

Simil.
Simil.

Alor. 9.

votos se reciben en este Vaso de Pablo, al entrar en la Religión Christiana? Ya lo dize Jesu Christo: *Vs portet Nomen meum.* Solo el nombre de Jesu Christo recibe. Lo entendes? Iban en las manos de Saulo varias cedulas de pretendientes, con sus nombres; iba cedula de ambicion, cedula del zelo de la antigua ley; cedula de sobervia, cedula de crueldad contra los Christianos. Eran tantos los empeños, y las cartas; que iba Saulo resuelto a votar por la crueldad, quando de repente se le muestra pretendiente Jesu Christo: *Ego sum Iesus.* Como es esto? dize Pablo. *Jesvs es pretendiente de mi amor? Domine, quid me vis facere?* Mandame, Señor, lo que quisieres; que ya tu solo has de ser el empeno de mi voluntad, *Astera*, pasiones; afuera, pretendientes de mi amor; que en el Vaso de mi coraçon amante no se admite mas cedula, y nombre, que el de Jesu: *Vs portet nomen meum.* No es esto lo que sucede a nuestra Professa? Preguntente, a quien apuesto sus votos? que responderá, con David: *Vos a mea Domino reddam.* Todos los votos doy a mi Esposo Jesus, porque solo mi Esposo Jesus es, y ha de ser el empleo de mi amor: *Vos a mea Domino reddam.* Sepan los Cielos, y la tierra, que no admite mi coraçon otro hombre, que el de mi Esposo Jesus: *Vs portet nomen meum;* porque Vaso de Eleccion, solo a Jesus elijo para mi amor, como lo quiere su Magestad: *Si quis diligit me; id est, de alijs eligit.*

Eph. 1. 12.

§. II.

VOTO PARA LA ELECCION, EE de la obediencia, desatendiendo todas las razones;

10. PERO leamos en particular los votos, pues ya ayer salieron del vaso de el coraçon. La primera cedula, y voto dize así: *Suspensum elegit anima mea.* Eligo mi alma (dize con el Santo Job) estan colgada, y suspena: *Quid hoc est electio mortis?* dize San Buenaventura. Que eleccion es esta de morir y responde el Seraphico Doctor: *Extinguere in se vitam peccatorum; & in Christo vivere.* Elige morir al proprio amor, y propria voluntad, para vivir solo de la vida, y voluntad de Jesu Christo; porque la muerte de mi propria voluntad, es obedecer la voluntad de mi Esposo

Job 7.

Bonav. ibid. in Bibl. Seraphic.

K

S. IV.

Christo; de la que prometo estar colgada, y suspenfa en la de mi superior: *Suspensum elegit anima mea.* Venia, Fieles, la propia voluntad à pretender el amor, tan presumida de sí, que ni aun se valió de los favores del Principe de las tinieblas, en cuya casa nació, pareciendole que ella à sí misma se basta. Hizo sus actos, probando debersele el amor, porque es mas preciosa que todo el oro del mundo la libertad: que ella puede en lo temporal, y espiritual todo quanto quiere; que ella se humilla quando quiere, y quando quiere obedecer, ayuna, y se mortifica que quanto gusta, haze tantas penitencias, y rigores como vn Anachoreta el mas austero; y así, que por espiritual, quando no tuviese otras prendas, merece ser la electa para el amor. Esto alegava, con muchas razones, la propia voluntad; pero nuestra Juana, asívida del divino Espiritu, dio su voto à la voluntad de su Esposo. Jesu Christo; y respondió à las razones de la propia voluntad, que su rendimiento no busca razones para obedecer, porque sabe, que obedecer en lo que no repugna la razon, es obediencia de quiliates cortos, y que solo el rendirse en lo que es mas libre, y asífido de razones, es lo que prueba, aun en lo mas espiritual, lo mas subido, y aquilatado del obedecer.

II Atendamos que habla à Moyses Dios Nuestro Señor: He determinado (le dice) que llueva à este afligido pueblo vn pan de el Cielo para que en estas soledades se alimente. Intimales de mi parte, que falgan todos los dias, y recojan lo que les baste para el dia solo; sino es el Viernes, que han de coger tambien para el Sabado: *Egredietur populus, & colligat qua sufficiunt per singulos dies.* Quien no admira esta disposicion? Pues si sólo han de coger, del maná lo que baste para vn dia: para que llueve en abundancia tan grande? O no llueva otras que lo que basta para oy, ò tengan licencia de coger para mas dias; pero tanta talla en tan abundante favor?

Mas. Esta comida no es del Cielo: Es así. La necesidad no era vrgente? Tambien. No están en vn desierto, in mas alivio que esse? Es verdad. Pues para que les citan en la merced? Coja el Israelita el maná como quisiere. Esto no, dize la ordenacion divina; y es como suya la razon que da; porque dize este pueblo que me ama, y quiero hazer en esto la prueba de su la caridad, y amor: *Ut tentem cum vestram bonis, et in lege mea, an non.* No lo entiendo. **Enlebrés** en que prueba esta accion el Hallayar

amor, y obediencia de esse pueblo? Qué bien el Monopolitano! Porque si llouera (dize) el manna tallado, y lo que lo fuera necesario para vn dia, no fuera mucho que el Israelita no cogiera mas; pero que entre tanta abundancia se prive el Israelita de lo que tanto gusta, solo por obedecer; esso será mostrar el amor, y rendimiento que tiene à Dios. O, qué ay muchas razones, para coger mas! Si; pero se coge mas en obedecer. O, que es el manjar del Cielo. Si; pero es la obediencia mas celestial. O, que es la necesidad vrgente! Si; pero no es de mi cuenta, sino de Dios. O, que están en vn desierto! Si; pero ha de estar mas desierto de proprio discusso; y propia voluntad; porque poco huiera que ofrecer en la obediencia, sino huiera razones que vencer; que obedecer en lo que aprueba el proprio juyzio, no es tanto obedecer à quien manda, quanto obedecer, y seguir la voluntad à la propia razon: *In hoc coram peccandebatur obedientia* (dixo el Obispo docto) *quod cum abundantissime plueret manna, necessarium tantum, prout Dominus preceperat colligebant: in hoc divina aduertitur dilectio.* Nunca mas amante, y obediente el Israelita, que quando à ciegas elige obedecer à Dios, desatendiendo las razones de la propia voluntad, y entendimiento, y aun en cosa de suyo tan celestial; y nunca mas acertada nuestra professa, que quando dà su primer voto à su Esposo Jesu Christo, con animo rendido de obedecer sin disculgar, porque le elige por dueño de su amor: *Si quis diligit, id est de alij eligit.*

III. **VOTO PARA LA ELECCION, EL de la Pobreza; estimando sobre todo la de Jesu Christo.**

II EN la segunda cedula, y voto (se lee: *Elegi abiectus esse in domo Dei mei; magis quam habitare in tabernaculis peccatorum.* Elijo (dize) la pobreza voluntaria, en casa de mi Dios, y mi Esposo Jesu Christo; porque la estimo en mas, que las riquezas de los Palacios todos del mundo. May de la escalfior San Buenaventura: *Magis existimo vitium abiectam, pauperem, medicam, in domo Dei, quam regnare in Babilonia.* **En** *in domibus Principum.* Venia, Fieles, la riqueza con su esplendor aparente, alegando en su fa-

Lopez. to. 4. ep. 82. in f. 3. S. Laur.

simi

S. III.

Pfal. 83.

Rayner. in Pfal. 83.

Bonav. de paup. q. 1. art. 2.

In Bibl. Se. rap.

Pf. 83. n. 23.

Exod. 16.

Ps. 118.

Ps. 118.

Ps. 118.

Ps. 118.

Ps. 118.

vor la conveniencia que goza el que la posee: el gusto con que se vive sin carecer de cosa alguna: la estimacion con que todos generalmente la honran, y aun la obedecen, como lo dixo el Sabio: *Recunia obediunt omnia;* y así, que la riqueza es la que merece el amor. Traxo cartas de recomendacion con grande empeño de los ricos, y de los que por fuerza son pobres; en que aquellos piden, por no tener fiesales en los pobres voluntarios, y los pobres por fuerza, para tener alguna eticula de su avaricia. Pero que sucedió? Puso Juana los ojos en Jesu Christo su Esposo, que se muestra mas amable, quanto mas pobre, y desnudo; y con la luz del Espiritu Santo eligió antes ser pobre voluntaria con Jesu Christo, que todas las conveniencias que pudo ofrecerle el mundo; porque à la vista de su Divino Esposo desnudo, juzgó todo lo temporal indigno de su amor. O eleccion dicholissima! dize San Buenaventura. O renuncia feliz! O bona electio! *O Felix renuntatio!* Pero oyganos como la confirma San Mateo:

13 Quando pendiente de la Cruz Nuestro Redemptor, se ofreció Sacrificio cruento para nuestra eterna salud, dize el Evangelista, que sobrevino tan espantoso, y general Eclipse de Sol, que volvió al dia mas obscuro que la noche mas tenebrosa: *Tenebra facte sunt super universam terram.* Ditemos que fue vestirse de luto el Sol, por ver morir el Señor que le dà la luz? O fue negar la luz, hallando indignos de ella à los que así ofendian à su Dios? Fue mas mysterioso el Eclipse, dize San Antonio Luitano. Reparete en la hora en que sucedió. No fue à las diez de el dia? Si: *A sexta autem hora tenebra facte sunt.* Pues así està lo mysterioso del Eclipse. Ea, hazeos presentes, Catholicos, à aquel Viernes de nuestra felicidad, digno de nuestra eterna memoria, agradedimiento, y amor. Subid cerca de el medio dia à la cumbre del Calvario; y desate allí dilatao por todas partes la vista. Qué veis? O que hermosa variedad, de criaturas! El Cielo; que sereno, y apacible! La tierra; que hermosa, con arboles, y plantas! Allí se ven los edificios sumptuosos de la Ciudad: aqui, los jardines vistosos de los Palacios: todo es, por todas partes, amenidades, y grandezas; pero en vn momento ya están in color las cosas: los arboles, las plantas, los edificios, y los jardines, todo es ya sombras oscuras; todo aquello que arrebata los ojos, se ha convertido en hórrores. Qué ha sido

esto? Pero qué ha de ser? El Eclipse robó à todas las cosas el color. Quando fue? *A sexta hora.* A la hora misma, que desnudo, y pobre se expuso à vista del universo, Nuestro Redemptor en la Cruz:

14 Ya se descubre el mysterio. Luego lo mismo es ver en la Cruz Jesu Christo Nuestro Señor, desnudo, y pobre, que obscurecer todo lo que el mundo aprecia? Ea pues, advierta el Evangelista la hora de el Eclipse, que es la misma en que se expone à la vista, pobre, y desnudo Jesu Christo Nuestro Señor: *A sexta hora tenebra facte sunt;* para enseñar, que todo lo rico, todo lo prospero, todo lo grande del siglo, pierde su color, y su estimacion, en el punto mismo que se ponen los ojos en la pobreza, y desnudez de Jesu Christo en la Cruz. Diga la lengua incorrupta de S. Antonio, que parece hablava en nombre de mi Professa: *Dum enim deulo fidel Deum meum, Sponsum meum Jesum Christum in Cruce penitentem video, omnis decor, omnis gloria, omnis pompa transitoria in pallorem vertitur, & à me nihil estimatur.* **Quada.**

Vengan (dize la nueva Esposa) vengan las riquezas, y prosperidades todas de el mundo à pretender el amor de mi corazón: vengan las galas, las joyas, los vanqueres mas esplendidos; que si con su aparente hermosura llongearen al apetito: à la vista de Jesu Christo mi Esposo Crucificado, pobre, y desnudo, se eclipsarán, y perderán el color, y la estimacion. Sepan, que no estimo los brocados, y telas mas preciosas, en comparacion de mi trabajo, y pobre sayal: mas quiero la estrecha celda, que los Palacios mas sumptuosos, y mas estimo el no tener que estimar, que quanto estimo, y busca el mundo con tantas ansias, y me pudiera ofrecer; porque no mirando su preciosidad à la luz de el siglo que les dà color, sino à la luz de la Fe, que me dà el Divino Espiritu para mirar à mi Esposo Crucificado; hallo à esta luz eclipsada su aparente preciosidad: *Dum oculo fidel Sponsum meum in Cruce penitentem video, omnis pompa transitoria in pallorem vertitur, & à me nihil estimatur.* Solo mi Esposo Jesu Christo pobre merece el amor de mi corazón; y así le doy mi voto para elegir: *Si quis diligit me, id est de alij eligit.*

Eccl. 10.

Bonav. vii supra.

Matth. 27.

Pad. Sermon. 2. Dom. 38.

R. 2

S. IV.

§. IV.

VOTO PARA LA ELECCION, de la Castidad, despreciando los gustos aparentes del siglo.

15 **L**eamos ya la tercera cedula, y voto: En ella hallo: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Mi amado Jesus es mi electo para mi (esto es *dilectus*) y yo para mi electo Jesus; porque no tengo, ni quiero otro dueño de mi amor, y mi castidad. Fue discreta, sobre ser fina, la respuesta que dió la V. Virgen Ana de San Joseph á vna persona que le habió en vn calamiento: *Mi voluntas (dixo) no la merece otro que Dios.* O almas, y que verdad! Pero es caso que admira la satisfacción con que venia el deleyte á este concurso, y la seguridad con que se prometia que se llevaria el amor. Sabeis en que la fundava? No en sus prendas, porque es vn bruto torpe; si en vna esclava domélica de la alma, que es la carne, por cuyo medio ha arrastrado el deleyte á muchas libertades; porque ella es la Eva, que vence con sus albagos al Adán, mas justo, para que coma de la fruta prohibida: ella es la Dalila engañosa, que consigue del Sansón mas fuerza las mayores indignidades; y ella es la esclava del Pontífice, que al Pedro mas valeroso introduce á negar á su Maestro. Esto animava al deleyte para conseguir en la pretension de el amor; pero nuestra professa se descombaraza, con la gracia del Espíritu Santo, de esclava, y pretendiente, conociendo su falsedad, para votar á solo Jesus por centro de su castidad, y su querer.

16 Boló la fama de la labiduria de Salomon hasta la Arabia; y la Reyna Saba, desposa de tocar con la experiencia lo mucho que la fama dezia, hizo viage hasta Jerusalem, prevenida de varios, y difíciles enigmas que proponerle, para prueba de su labiduria tan celebrada: *Regina Saba, audit a fama Salomonis, venit tentare eum in enigmatibus.* Que enigmas fuesen estos, dicen con variedad los Expositores, y los traen el V. Sanchez, y Pineda; pero el que entre los que he visto haze á mi propósito, es el que refiere Juan Griths de el libro de los Enigmas. Propuso á Salomon dos Ramilletes de flores muy hermosas, vnas verdaderas, y las otras contra-

hechas; pero con tal primor, que no era facil que las distinguisse la vista; y pidió al Rey, le dixesse quales de aquellas eran las verdaderas flores. Que hizo Salomoh? No alcanzando la distincion con los ojos, vso de esta traza para hazer juyizo verdadero. Mandó traer vnas abejas, y que las encerrassen en la pieza en donde estaban las flores. Púsole con atención á mirarlas, y viendo que las abejas, dexando el vno de los ramilletes, se passaban todas al otro: estas (dixo) estas que las abejas eligen, estas son las flores verdaderas. O acertado juyizo de las abejas, de que la eleccion acertada de las abejas, de que Salomon aprende á elegir!

17 **Ea**, Salomones labios del mundo, que no sabeis hazer distincion de las delicias verdaderas, y aparentes: venid, venid á aprender de vna abejita discreta, que en la clausura de este Religioso Convento, sabe distinguir las flores, para labrar, y fabricar oficiosa su panal, para el mayor agrado de Dios. Vedle distinguir. Ofrece flores el mundo en el ramillete de sus gustos, á los que llamo flores Isaias: *Omnis caro fenum, & omnis gloria eius quasi flos agris; y se ofrece tambien flor, Jesu Christo Señor N. que se llamó flor del campo,* porque en el campo de su Iglesia esta combidando á todos con su hermosura:

Ego flos camp. Ea, abejita discreta: qual de estas flores eliges? *Dilectus meus mihi:* Elige á la flor de Jesu Christo, despreciando las flores de los deleytes del mundo. O que son flores todas! Es verdad, dize; pero las del mundo, contrahechas, aparentes; y la flor Jesu Christo, verdadera. En que lo conociste? Dandome el divino Espíritu su luz. Veale lo que dize Isaias: *Omnis gloria eius quasi flos agris,* dize que son los gustos del mundo, no flor; sino como flor del campo: *Quasi flos agris;* porque no tienen mas que la apariencia de flor, por ser flor contrahecha, sin verdadera fragancia: *Quasi flos.* Pero Jesu Christo Señor N. no dize que es como flor, sino que es flor verdadera: *Ego flos,* sin el *quasi* de las que dixo Isaias; porque verdadera flor tiene en sí la fragancia, y verdaderas delicias, que las otras flores no tienen: *Ego flos.* Veale, pues, que entre esta diferencia de flores, que distingue con la luz del divino Espíritu, sapientísima abeja, se vá, y elige á la verdadera flor, dexando, y despreciando las flores aparentes: *Dilectus meus mihi.* Veale que mente, se engaña, y engaña el mundo, quando vende por flores sus espinas, por deleytes sus zozobras,

Labat. de Laud. Bepp. prop. 3.

Isai. 40.

Cantic. 4.

Cantic. 5.

y por gustos sus pelares; que solo en Jesu Christo ay, sin pelares, sin zozobras, sin espinas, los gustos, las delicias, y las flores: *Ego flos.* O quanto pudiera dezir la experiencia de tantas almas, que aman á Jesu Christo con verdad! Batie que oy lo diga nuestra professa, dando su tercero voto de castidad á Jesu Christo su Esposo en esta eleccion: *Si quis diligit me: de alijis eligit.*

§. V.

REGULACION DE LOS VOTOS, que todos los dió á Jesu Christo su Esposo la professa.

18 **V**istos ya, Fieles, los votos, y cedulas de esta eleccion, quien salio electo? Quien ganó el amor de nuestra Juana? Pero que pregunto? No se vé, que regulados todos tres votos de las cedulas, todos tres dizen, y publican, que es Jesu Christo el electo, y que ganó el amor por todos votos? O como lo repite con la Esposa de los Carteres! *Dilectus meus, candidus, & rubicundus, electus ex millibus.* Mi amado Esposo Jesus, es entre millares el electo; que aunque, como fueron tres, fueran millares los pretendientes de mi amor: entre todos estos millares, fuera siempre el electo mi Jesus, que es el que entre todas las cosas solo es dignísimo de mi voluntad: *Electus ex millibus.* San Anselmo: *Quia in universis rebus nihil eo melius.* Todos mis votos conspiran á elegir á Jesus por dueño de mi amor; porque todas mis tres potencias se aunaron á no admitir otro empleo, votando obediencia, pobreza, y castidad.

19 **Q**uitemos á Pilato, aquel iniquo Juez, esclavo de la dependencia, y temor, la pluma de la mano; que aunque ecrive bien, y lo que le dicta el Espíritu divino, no es bien que ecriviera el corazón, lo que no siente, y aprueba el corazón: corazón mas limpio ha de ecrivir el titulo sagrado de la Cruz. Ya está ecrito en vna cedula, dize Nicolao de Lyra, y dize así, como lo refiere San Juan: *Iesus Nazarenus Rex Iudeorum.* Iesus Nazareno Rey de los Judios. Parece cedula de voto. Veamos: quantas veces se ecrivio? Tres veces: Pues el titulo no es vno? Es así; pero está ecrito en tres idiomas distintos: *Et erat scriptum Hebraicé, Grecé, & Latiné: Despert. Eucharist.*

Luego las tres lenguas, ó idiomas, Hebreo, Griego, y Latino, dizen vna misma cosa, llamando á Jesus Nazareno, Rey de los Judios? Ya se vé. Pues observad, Fieles, como se descubren aquí juntos los tres votos de nuestra professa. Ya se sabe que tiene la alma tres potencias distintas, memoria, entendimiento, y voluntad, con las que se explica la alma, como en tres idiomas, en recuerdos, en conocimientos, y en afectos. Ecrivia, pues, la nueva Esposa sus votos: que ecrive en el idioma de el entendimiento: *Iesus Nazarenus Rex Iudeorum;* Jesus Nazareno es dignísimo de que toda me emplee en conocerle, y considerarle. Y que ecrive en el idioma de la memoria? Lo mismo: *Iesus Nazarenus, &c.* Jesus Nazareno es dignísimo de que jamás le olvide. Y que ecrive en el idioma de la voluntad? De la misma suerte: *Iesus Nazarenus, &c.* Jesus Nazareno es solo dignísimo de mi amor. Veis vn mismo Jesus electo por todas las tres potencias? Es así.

20 **P**ero me podrán replicar, que al no se expresan los votos, de obediencia, pobreza, y castidad. Como no? Reparad bien. Como dizen? *Iesus Nazarenus Rex Iudeorum;* Jesus Nazareno Rey de los Judios. Que es ser Nazareno, y llamarle así (dize San Bernardo con Origenes) sino llamar flor á Jesus? Veis así como se explica que es Jesus la flor de la preza, á quien eligió la nueva Esposa por el voto de la castidad: *Iesus Nazarenus.* Que es ser, y llamar Rey á Jesus, sino publicarle Señor á quien se debe obedecer? Veis así como se le dedica en el voto de obediencia, prometiendo obedecer en el Superior á Jesus: *Iesus Nazarenus Rex.* Y que es ser, y llamar Rey de los Judios, que son los que ponian en la tierra su felicidad, sino publicar que triunfo con su pobreza de la riqueza, y felicidad del mundo? Veis así como declara que vota la pobreza, que en sí mismo consagró su Esposo Jesus: *Iesus Nazarenus Rex Iudeorum.* Luego regulados los votos de las tres potencias en el titulo de la Cruz, lo mismo es que todas tres ecrivian, mejor que el otro Presidente, Jesus Nazareno Rey de los Judios, que dezir, y votar todas tres, que eligen á Jesus por vnico empleo de su conocimiento, de su memoria, y su amor, en obediencia, en pobreza, y en castidad: *Iesus Nazarenus Rex Iudeorum. Si quis diligit me, id est, de alijis eligit.*

Bern. ser. 8. sup. missus 8. Orig. hom. 33. in Luc.

Anselm. ibi.

Lyra in Ioan. 19.

Ioan. 19.

§. VI.

EL ACIERTO DE LA ELECCION, confiesa deberlo la professa al Espiritu Santo.

21 O gracias à ti, Soberano Espiritu amoroso, que así distaste los aciertos de esta eleccion à la nueva Esposa! A tu luz debe, que negándose à su propia voluntad, à la codicia de los caducos bienes del mundo, y al apetito ciego de los aparentes gustos del siglo, pudiese los ojos en su amantísimo Esposo Jesús, que por tantos títulos es solo digno de tu voluntad, publicando, con el Propheta Rey, que todas sus potencias, y sentidos, confesarán siempre, que no ay bien alguno criado, que así merezca tu amor: Omnia ossa mea dicent: Domine, quis similis tibi? Raynerio: Certe nullus. Pero à ti, Divino Espiritu, à tu gracia debe el confesarlo así. No es esto lo que David dezia: Quid enim mihi est in Caelo? Et à de quid volui super terram? Qué tengo yo, Dios mio, en el Cielo? Ni en la tierra, que otra cosa tengo que querer, sino à tí Raynerio: Nihil prater te habere quero. O David! Nada de el Cielo, ni de la tierra lleva tu voluntad, sino tu Dios? Grande fineza! Pero dinos quien te dió valor para afecto tan défuido, y generoso? Yà lo ha dicho en el verso antecedente: Tenuisti manum dexteram meam. Esto, Señor, lo debó à que tomaste mi mano, y la tocaste con tu gracia, para que no vacilase mi corazon: Tenuisti per gratiam tuam (dixo el mismo Raynerio) ne vacillarem. Entendamos bien à David. Tomad, Fieles, en vuestras manos vn relojito de Sol: te para de la fuerce que la aguja fixa su mano en el Norte. Dile que mire à otra estrella. No lo hará. Mueve el reloj. Verás que luego se buelve la aguja al Norte. Mira, ó aguja, à aquel hermoso Luzero. No se mueve. Pues mira à las criaturas de la tierra. Pero que te causas, que ni en Cielo, ni en tierra mirará à otra cosa que al Norte, que es su ceptro? Sabes por que? Por estar tocada la mano desta aguja à la piedra imán, y es de tanta eficacia este toque, que con dulce violencia le obliga à no mirar à otra cosa. Esto es lo que dize David, y con sus mismas voces nuestra professa: Quid mihi est in Caelo? En nada del Cielo, ni de la tierra

Psal. 55. Rayn. ibi.

Psal. 72. v. 25.

Rayn. ibi.

Psal. 72. v. 24.

Rayn. ibi.

Simil.

descanfa mi voluntad, sino en Jesu Christo mi centro, y norte amoroso: porque tocada de la inspiracion, y gracia del Espiritu Santo, imán de mi corazon, este toque la obliga dulcemente, à que haga esta eleccion, sin vacilar: Tenuisti per gratiam tuam manum dexteram meam, ne vacillarem. Gracias à ti, vna. y millares de vezés, Espiritu Divino, que así fixaste esta voluntad, para que con tanto acierto hiziese la eleccion de su amor: Si quis diligit me, idest, de alijs diligit.

22 Y tu Juana del Santísimo Sacramento, flor del Sol, y Esposa fuya, que no abres las hojas de tus afectos, sino à tu Divino Sol, y Esposo: Millicia Maria, que eligiste la mejor parte en la casa de la Iglesia: Paloma candida, cuyos ojos de paloma celebra el Divino Espiritu: Oculi tui columbarum; porque entre muchos granos elige la paloma el mejor, como advirtió Arebio: Selt eligere meliores; y tu eligiste al grano mejor de tu Divino Esposo Jesús: recibe yà de todos, los parabienes, y enhorabuenas de tus dichas: celebren los Cielos, y la tierra tu eleccion tan llena de aciertos; y pues llegó yà este dia en que el electo tome la posesion de tu amor: Mansorem apud eum faciemus, recibe yà el velo, que es muestra de la posesion, como lo fue à Elias de la visita de Dios en la matea apacible aquel velo que puso sobre su rostro. Sea en ti el velo señal de que solo Jesús es, y ha de ser el dueño perpetuo de tu amor: Ut nullum prater eum amorem admittam. Vive con tan amable, y noble Esposo eternamente gustosa, y pide por los que celebramos tu felicidad.

23 Pero no se olvide. Y que se hizieron los tres pretendientes excluydos; que? Ayer se cayeron muertos, luego que oyeron los votos. No oísteis tocar ayer à difunto? Quien murió en esta santa casa? Juzgarán que la professa. No ay tal: que nunca tuvo mas preciosa vida; sino que viendo la propia voluntad, la codicia de tierra, y el apetito de gustos, que quedaron excluydos; se cayeron muertos en aquel coror. No murió la professa; sino murieron en ella los apetitos, y por esto tocaron à difunto: Pero cuydado, Juana, (dize San Bernardo) que resuscitan en quien se descuyda con ellos; que por esto (como Gilleberto advirtió) ha de aver sesenta fuertes, para guarda del lecho del Salomon mejor Christo Jesús. Aquí venia bien vn victor al Esposo, y Esposa de estas bodas. Pero a la Esposa no se le da en

Luce 10. Cant. 4. Arebio de tribul. discip. 24. n. 37.

3. Reg. 19.

Bern. serm. de David. Goliath. Cant. 3. Gileb. serm. 9. ibid.

en esta vida; que hasta estar en la gloria sin riesgo de pecar, no se canta la victoria à criaturas. Al Esposo electo sí. Ea: cante el victor, para que figamos todos, el que tanto supo el Cantico de el amor, mi San Francisco de Sales, que acaba así su libro de el amor de Dios: Viva Jesús, cuya preciosa muerte

mostró quanto el amor era mas fuerte. Repitamos todos que viva. Viva Jesús Glorificado en la tierra como en el Cielo: Viva Jesús conocido, adorado, obedecido, y amado de las almas: Viva Jesús en todos por gracia, para vivir eternamente por gloria: Quam mihi, & vobis, &c.

S. Fr. de Sales. pract. amoris. cap. vltimo.



SERMON DEZIMO,

Y TERCERO DEL ESPIRITU SANTO, EN EL segundo dia de Pasqua, à la Congregacion de setenta y dos Hermanos, en el Sacro Monte de Granada. Año de 1674.

Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret. Ioann. cap. 3.

SALUTACION.

LA portentosa venida del Espiritu Santo, tercera Persona de la Beatísima Trinidad, quando en eloquentes lenguas de fuego, baxó sobre los Apóstoles, y Discipulos, es oy el empleo de las reverentes festivas atenciones de la Catholica Iglesia, como lo manifiesta el gozo universal de los Fieles, y lo publica la asistencia devota desta Congregacion illustre de setenta y dos Hermanos, celebrando esta venida del Divino Espiritu en este Monte Santo, emulacion Sagrada del otro Monte Santo de Sion: Super Sion Montem Sanctum eius. Pero será bien que expliquemos el fin desta venida, y desta celebridad.

Se despobló, Fieles, vna gran parte de aquella hermosa Ciudad, la Celestial Jerusalem, allá muy en los principios de su fundacion: porque cayó al Abismo (como lo vio San Juan) la tercera parte de las Estrellas, de los Angeles, que la poblavan, porque se rebelaron contra su Dios, y su Rey: Cauda eius trahebat tertiam partem stellarum. Quiso este supremo Monarca poblar estas ruynas de el Cielo, como lo dixo David: Implebit ruinas. Raynerio: Angelorum, y à este fin vino su segunda Persona, que vistióse de el humilde traje de los hombres, los conduxese à ser pobladores de aquella Ciudad eterna: Vn homo qui crevit in ipsum: non percat, sed habet vitam eternam, que dize oy en el Evangelio. Hizose hombre para este fin el Divino Verbo: Nació, padeció, murió, y relució Jesu Christo Nuestro Señor, hasta que cumplido el termino de su peregrinacion en la tierra, subió glorioso à los Cielos: llevando consigo à todos aquellos justos, de que fué depositó el Seno de Abraham, para que poblaffen aquella Jerusalem, como lo dixo el Apostol, y lo predixo David, Captivam duxit captivitatem. Pero viendo que aun faltan pobladores, buelve à la diligencia, embiando vn Estandarte, ó vandera de amor, para alistar gente (que Faneta llamaron en la antigüedad al amor, que es lo mismo que vandera, dixo Goriopio) embió al Espiritu Santo, para aficionar à los hombres à la gloriosa empresa de poblar el

S. Fr. de Sales. pract. amoris. cap. vltimo.

Psal. 124.

Psal. 124.

Psal. 124.

Psal. 124.

Psal. 124.

Psal. 124.

Psal. 124.

el Cielo, poniendose en forma de lenguas de fuego sobre las cabezas de los Aposto- les, y Discipulos, para que mirandole como vandera de amoroso fuego sobre aque- llas torres primicias de la Iglesia, se animassen las almas à seguir sus impulsos, para poblar la Celestial Jerusalem, como lo dixo la Espota de los Cantares: *Vexillum eius super eis charitas & amor*; que dixo la version de Pagnino. Si, Catholicos; à este glo- rioso fin nos llama Jesu Christo Nuestro Redemptor: à este mismo viene el Espiritu Santo; à este, caminamos por el desierto de esta vida: y à este encamina la Iglesia Santa, y esta Congregacion esta fiesta. Veamoslo todo en vna Historia Sagrada mysteriosa.

3. Con fuerte mano, con brazo poderoso, con repetidos prodigios face Dios de Egipto à su escogido Pueblo, para conducirle à la tierra de promission. Dióle por General à Moyses, y para que si el Sol les fuesse molesto, ni las tinieblas le ocasionassen temores, vna Columna (que vna sola fue, dize el Abulenç) ya de nube para sombra, ya de fuego para luz, los guiava en el dia, y en la noche, desde que salieron de Egipto: *Per diem in columna nubis; & per noctem in columna ignis*. Así caminavan las tropas de Israel por el desierto, en tal subordinacion à la columna, que solo para van quando la nube parava, y hazian mansion en donde la hazia la nube: *In loco ubi stetit nubes, ibi castrametabantur*. Grandes mysterios han ballado los Santos Padres en las quarenta y dos mansiones que hizieron; pero oy llama à su confidencian en la sexta, que fue en Elim, en donde parò la columna, porque avia en el sitio doze fuentes, y setenta y dos palmas: *Venerunt in Elim, ubi erant duodecim fontes, & septuaginta palme*. Esto es lo Historial; passo à lo mysterioso. Qué este viage de los Israelitas fuesse sombra de nuestro camino à la gloria, suponelo el Apostol San Pablo: que Moyses sea imagen de Jesu Christo Nuestro Redemptor, Capitan General de las Christianas tropas, lo dixo San Gregorio Niseno, San Agustin, y es comun: y que la columna re- presente al Espiritu Santo, lo dixeran San Ambrosio, Origenes, y otros muchos: *Quam illi existimant nubem, Paulus Spiritum Sanctum ponit*, dixo Origenes. Pues agora: Qué significo aquel asislar la columna de fuego siempre à Moyses, sino la asisistencia del Espiritu Santo, eterno amor en todas las mansiones de Jesu Christo Señor Nues- tro para caminar, ó parar? de fuerte, que si haze mansion en el purissimo Talamo de Maria Santissima, alli está el Espiritu Santo: *Spiritus Sanctus super dicitur in te*. Si sale al Jordán à santificar sus aguas, alli está el Espiritu Santo en figura de paloma: *Spiri- tum quasi columbam*. Si camina al desierto à batallar con el demonio, le guía el Espi- ritu Santo: *Ductus est à Spiritu*. Si en el Tabor se transigura, alli asisiste como nube: *Et est nubes lucida*. Y en fin, quantas mansiones haze nuestro Moyses Divino por nues- tro bien, todas son guiado deste Espiritu de amor: *Et Deus dilexit*.

4. Pero veamos el orden destas mansiones. La primera fue (dize Origenes) en la Encarnacion: la segunda, en la Natividad: la tercera, en la muerte de Cruz: la quarta, en la Resurreccion triunfante; y la quinta en su gloriosa Ascension: todas por el amor de los hombres, y por su bien. Pero ya parò la nube, sexta mansion haze la columna de fuego. En donde? En Elim, en el monte Sion; porque si en Elim ay doze fuentes, y setenta y dos palmas (dize Tertuliano) en Sion ay doze Apostoles, y setenta y dos Discipulos, representados en ellas: *Et ibi, & alios septuaginta super duodecim, quo- rum duodecim secundum totidem fontes in Elim, si non, & septuaginta secundum totidem arbores palmarum*? En este Elim haze mansion el Espiritu Santo, como columna de fue- go, en el dia de Pentecostes, sobre aquellas doze fuentes Apolonicas de la verdad, y sobre aquellas setenta y dos palmas de los Discipulos, que crecen en perfeccion junto à las fuentes. O venerablos mysterios de la Catholica Religion! Ya hizo mansion la columna: ya vino al monte Sion el Divino Espiritu: haga mansion la Iglesia en este monte tres dias. Para qué? Para lo que hizieron mansion los Israelitas en Elim: por- que si alli, recibiendo el fruto de las palmas, y las aguas cristalinas de las fuentes, se alentaron para caminar à la tierra de promission: nosotros, bebiendo las aguas de la doctrina de los Apololes, y recibiendo el fruto de los ejemplos de los setenta, y dos Discipulos, caminemos animosos, siguiendo la columna de fuego del Divino Espiritu, à la patria Celestial. Veis aqui, Fieles, el fin desta vida, y desta fiesta: *Vi omni qui credidit in ipsum, non habet vitam eternam*.

5. Mas no escudo reparar, por que han de ser palmas; sobre las que aqui haze la columna mansion? Será advertirnos, que como las palmas tienen como espadas las hojas, así han de estar los Fieles armados contra los vicios; para que en ellos haga man-

Can. 1.
Iuxta Pag-
nini

Psal. 133.
v. 12.

Abul. in
Exod. 13.

Harrad. Hi-
nerar. lib. 3.
cap. 5.

Exod. 13.

Nam. 9.

Orig. hom. 5.
in Exod. &
hom. 27. in
Num.

Exod. 14.

Origen. ibid.
1. Cor. 10.

Nifen. de
vit. Moyf.
Aug. ser. 36.

Tert. lib. 2.
adv. Marc.

Cyrl. lib. 1.
de Trin.

Ber. ser. 16.
in Cant.

Amb. ser. 18

Orig. hom. 5
in Exod.

Berch. l. 2. in
Scrip. cap. 7

Luce. 1.

Joann. 1.

Matth. 2.

Matth. 17.

Vilian. ser.
1. de Spir.
Sanct.

Orig. hom. 5
in Exod. &
27. in Num.

Tert. lib. 2.
adv. Marc.

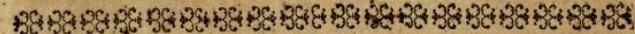
Hier. lib. de
mansion. &
Ipsid. in
Exod. 22.

Berch. h. in
Scrip. cap. 7

Berch. l. 2.
cap. 7.
122.

mansion el Espiritu Santo? O porque como la palma espera cien años para verse con el fruto; han de aguardar las almas à otro siglo, en la eternidad el premio de sus obras, para que more en ellas el Divino Espiritu? Diga Plinio. Escribe de la palma, que para crecer pide no estar sola, sino en Congregacion: *Quod sit in societate, & non sola*. Sagun esto, aquella Congregacion de setenta y dos palmas de Elim, representa à esta Congregacion devota de setenta y dos? Y con grande propiedad: porque si aquellas setenta y dos palmas crecian con la cercania de las doze fuentes: esta Congregacion funda sus aumentos en la intercesion de nuestros doze Santos de este sagrado monte. Y tambien porque si las palmas (como dize Paladio) piden para crecer estar junto à las cenizas su raiz: *Oportet iuxta radices non solum solum mittere, sed etiam cineres*; quien no sabe que esta Congregacion vive desde su principio al inmortal calor de estas sagradas cenizas? Ea, que es Congregacion de palmas, como las de Elim: para que si alli baxò, y hizo mansion la columna de fuego: si baxò el Espiritu Santo sobre los setenta y dos Discipulos en el monte santo de Sion, esperemos que en este monte santo baxe oy este Divino fuego à encendernos en su Divino amor, para caminar à la Celestial Jerusalem. O así sea, y à mi se me de en encendida len- gua para publicar con acierto su venida Ayudame, Fieles, à conseguirlo, por medio de la Madre de la gracia: AVE MARIA.

Plin. lib. 13.
cap. 4.
Berch. ubi
supra.
Aug. lib. de
Spir. sanct.
lib. 1.



Sic Deus dilexit mundum, et filium suum unigenitum daret, &c. Joann. cap. 3.

§. I.

COMPETENCIA DE LOS amores, para chya victoria, se ve la pintura de el amor Divino.

6. A Ssi amò Dios al mundo, dize Jesu Christo Señor Nuestro, que se diò à su Vnigenito Hijo, para su eterno bien; *Sic Deus dilexit*; así dize que le amò. Como así? Tan sin medida, ni termino? *Sic*? Así como lo avia menester nuestra necesidad: *Sic*? Así como no puede decirle: *Sic*? Todos es así; pero este *Sic*, dize mas: *Sic Deus dilexit*; así amò Dios; que otro que Dios no pudiera amar así. Pues como amò? Lenguas tiene oy el Divino Espiritu, que nos lo expliquen, Veamos.

Engels. ser.
2. Pentec.

7. Fue celebre entre los Romanos Gentiles la competencia que hubo entre sus Senadores, sobre elegir un Dios, entre todos los que tenían, que fuesse el principal entre los otros. Adoravan supersticiosos à tantas fingidas deidades, que aun sus nombres solos (dezia S. Agustin) apenas cupieran escritos en muchos libros. Fueron varios los pareceres de los Senadores, dezian vnos, que Marte debia ser la suprema Deydad de los Romanos, por ser la defensor de sus enemigos,

Aug. lib. 4.
de Civ. c. 8.

No fue admitido este parecer, porque era Deydad cruel, sembrador de disensiones, y tumultos. Otros votaron por Baccho, Deydad alegre, y que arroja de el corazón las fatigas y cuydados. Pero ni este pareció bien, porque no estafia buena la republica, si todo fuesse fiestas, y passatiempos en sus moradores. Otros fe inclinaron à Pluton, Dios de la opulencia. Este tuvo mucho sequito, y ya se executara su adoracion por la primera, à no oponerle los pobres, que se hallavan desfavorecidos de Pluton. Así andavan discordes en aquel Senado, sobre elegir su Deydad, porque los arrastravan sus afecciones particulares, sin atender à la razon, y al comun. En fin, compuesto esta lid vn parecer desapasionado, que propuso al Dios Amor; para suprema Deydad, y les mostrò su imagen, que era así. Tenia forma de vn manebro muy hermoso, desnuda la cabeza, roto el vestido, con lo qual se le descubria el pecho. En la orla de su vestido se leian estas palabras: *Vita, & mors*: Vida, y muerte; en la frente otras: *Hic, & illuc*: Invierno, y verano; y con la mano señalava su corazón, en que estava escrito: *Longe, & prope*: Lexos, y cerca. Este si (dezia) que merece la primacia entre los Dioses. Dios que en vida, y muerte ama: Dios que ama en todo tiempo; Dios que tan fino ama ausente, como presente: este

es el mas digno de las primeras estimaciones; y este fue (dize Aristoteles) a quien Roma celebró por el primero entre todos.

8 Dichosos nosotros, Fieles, que adorando a tres Divinas Personas, no tenemos muchas Deydades, entre las que puedan fundarse competencias de mayoría. Un solo Dios adora, y confiesa en tres Personas nuestra Catholica Religion. Mas quando el atrevimiento del hombre, sin perder aquella Fé, erige en el Altar de su corazon tantas aras, quantos idolos arrastra su voluntad: oy hemos de ver, que solo es digno desta voluntad el verdadero Dios de amor, ante quien no suponen los amores mas finos de las criaturas. Ea, vengan los amores del siglo: vengan todos, que se darán por vencidos, al ver que ninguno amó como Dios: ninguno amó del mismo modo lexos, que cerca: ninguno amó en el Invierno de la adversidad, como en el Verano de la prosperidad: y ninguno amó como en la vida, en la muerte: porque desta forma, solo nuestro Dios amó: *Sic Deus dilexit*. Quereis ver la imagen deste amor Divino? Mejor que la de los Romanos, nos la propone Iffatis.

9 Vió dos Serafines, que asistían a Dios sobre un excelso, y magestoso trono, y que con sus alas, que eran seis, formavan vestido a su grandeza, texido con las dos decente velo a su rostro, cubriendo con dos los pies, y volando con las otras dos: *Daubus velabant faciem eius, daubus velabant pedes eius*, & *duabus velabant*. Maravillosa pintura! Mas por qué no vuelan con las seis alas, ó por qué no visten con todas seis al Señor, a quien obsequiosos asisten? Serafines amantes, cubrid el pecho de Dios. Esto no harán (dize Ruperto) porque aqui se muestra su Magestad Dios de amor; y el Dios de amor ha de vestirse de fuerte, que descubra el pecho, que es asiento del amor: *Cor quippe est locus, & habitaculum amoris*. Bien está, y de que sirven las plumas en los pies? Lo dezia San Bernardo, de encubrir al demonio el mysterio de la Encarnacion, para que no impidiese la muerte de Jesu Christo Señor Nuestro: *Ex hoc pedum velamento factum reor, & vestiens, Dominum gloria fecerit Crucifixi*. Luego se le oculta el mysterio, por que el Señor desea morir por nuestro bien? Veis ay escrito en la orla del vestido del Dios de Amor, con plumas de Serafines: *Vita, & mors*, que ama en vida, y ama ha-

Gen. 6.
Bernard. de verb. Ipsi.

ta morir. Plumas ay tambien en el rostro, que escriven? Qué Dios retira su rostro de nuestras culpas (dize Galfido) para que le busque arrependido el pecador. porque su bondad le procura su bien en todo tiempo, en el Invierno de la culpa, como en el Verano de la gracia, aunque lo desmereca su ingratiud. Veis ay en la frente el *Hicm, & affus*, de la pintura del amor. Sea así; pero Serafines sagrados: como volais, sin movimientos? como no os movéis, si volais? *Seraphim stabant: duabus velabant*. No tiene repugnancia (dize San Bernardo) en la pintura del amor. Mirad, dize, una llama, ó lengua de fuego: y la verde parada, y con movimientos de bolar; y cessará el reparo de los Serafines: *Vide flammam quasi volentem, & stantem simul, nec miraberis iam Seraphim stantes volare, flare volantes*. Veis como las lenguas de fuego del Espíritu Santo declaran el mysterio de el amor? Qué! Qué es estar parado, sino dezir que ama a los que tiene presentes? Qué es bolar, sino dezir, que ama a los que están distantes? Pues para que en la pintura de el Amor se vea, que no solo ama en vida, y en muerte: *Vita, & mors* no solo en un tiempo, sino en todos: *Hicm, & affus*, pero tambien ama lexos, y ama cerca: *Longe, & prope*; hagan los Serafines el ademán de bolar, para lo lexos, y el de estarle parados, para lo cerca: *Stabant, velabant*; que la lengua de fuego del Espíritu Santo explica estos extremos de el amor: *Vide flammam quasi volentem, & stantem simul*. Ea, huyo amor, que apassé de esta fuerte? *Sic Deus dilexit*, así amó Dios: que otro que Dios, no pudiera amar así: *Sic Deus dilexit*.

Galf. ap. Tim. iii.

Simil.

Bernard. de verb. Ipsi. serm. 4.

S. II.

VENCE EL AMOR DIVINO a los amores todos que se tienen en el mundo.

10 Vengan aora los amores que se tienen por mas finos y no parecerán amores a la vista de este amor. Veamos: Merece el nombre de amor, esse que entre los mundanos se llama así? Porque si amar es querer bien: quien con razon dirá que quiere bien, el que quiere la deshonra, la infamia, la mancha de la conciencia, y la condenacion del fúgeto a quien dize tiene amor? Aca-

10.

fo amaba a Joseph la Egiptia torpe, muger de Punfar? El Texto sagrado llama molestia a su ciega inclinacion: *Molestia erat adolescenti*. Le molestava, no porque le quiesse bien, sino, porque le queria rendir: no tenia amor a Joseph, sino queria hazerle esclavo de su passion. Veale en lo que paró su amor; dize San Ephrens; porque viendo que Joseph no condescendia, paró en procurar su deshonra, y aun su muerte, toda su aficion: *Multo mihi melius est ut Joseph moriatur, ut vel sic requite suar*. Pero demos, que le llamen amor: qué amor es? Amor de lexos, no de cerca; porque aman en lo lexos de el deseo, y abortocen en lo cerca de la posesion. No llegó Amnon basta enfermar, por el ciego torpe amor de su milpa hermana? El Sagrado Texto lo dize: *Ita ut propter amorem eius aggraretur*; pero tambien dize, que luego que consiguió su deseo la abortició: *Quo magno nimis*; porque como el amor no era a la persona, sino a su gulto, conseguido este, luego abortició a la persona. Y este es amor? Ya veis que no puede ser. Vamos a otro.

11 Venga el amor de los amigos; que aunque vengan las amistades celebradas de Hercules, y Thelco, la de Damon, y Pithias de Pilades, y Orestes, y semejantes: fueron estos vnos amores bastardos, hijos de la vanidad, ó interés. El que vicia de la fuerte que Faraon honró a Joseph, hasta darle el segundo trono de su Reyuo, claro está lo tendria por un extremo de amor; pero examínese bien, y se hallará fue tolo codicia de los intereses, y conveniencias que aseguró, y queria asegurar. O Ephraim! Mirente (dize el Propheta Ofeas) y les parecerá una becerrilla amiga de trillar: *Ephraim vitula docta diligere trituroam*. Dos principales ejercicios considerava el Propheta: el del trillo, y el del arado. Pues por qué no se inclina a arar Ephraim? Menor trabajo es el del arar, que el trillar: Es así, dize el Cardenal Hugo; mas con grande diferencia: que la becerrilla en el arado, trabaja para su dueño solamente; pero en el trillo, para sí, y para su dueño; porque no da passo alguno trillando, que no lo acompañe, como de de lo que trilla: *Tritura aseta, libenter dá trituroam laborem in Osea 10*.

Genes. 39.

Ephr. serm. de Laud. Joseph.

2. Reg. 13.

Plut. Theof. Valer. lib. 4. cap. 7. Ovid. lib. 2. de Pont. Eleg. 3.

Genes. 41. Theoph. lib. de amic. Osea 10.

Simil.

Hug. Card. in Osea 10.

terés: *Vitula docta diligere trituroam*. De aqui nace, que este amor es amor de Verano, no de Invierno: es amor de prosperidad, no del tiempo de adversidad, y por esso indigno del generoso hombre de amor.

12 Venga aora el amor proprio, que fuele ser el mas fino entre los hombres. A este pintaban los antiguos (dize Stobeo) con ojos a las espaldas; ó porque no ve sus faltas, sino las agenas: ó porque no advierte los peligros, hasta que ha dado de ojos en su encarnio. Este es un amor achacosó, que padece de ordinario vahidos de cabeza, con lo que juzga que anda la casa lo de abaxo arriba, y no es sino su cabeza la que anda; y así, sin aplicar remedio a su dolencia, quiete reformar la casa, olvidado de reformarse. Es amor engañoso, por el que dixo el Propheta que se engaña en el peso, y aprecio de las cosas: *Mendaces filij hominum in stateris*; porque siendo lo eterno mas digno de estimacion que lo temporal, por no perder lo temporal, arriega, aun llega a perder lo eterno. Aina en vida; pero no ama en muerte: antes convierte en rabias, y desesperaciones en la muerte, las que en vida tenían apariencia de finezas. No nos divirtamos mas.

13 Son estos, Fieles, los que llama amores el mundo? O como triunfa óy de todos el Divino amor! Apostoles agrados, dezidos: que amor ocupaba antiguamente vuestros corazones? Veanse los Evangelistas, y se hallará que ya vnos pedian las sillas primeras, con ambición: *Disce ut sedent*; ya otro queria hazer Tabernaculo en el Thabor, para vivir con descanso: *Factamus hic tria tabernacula*; ya ponien los ojos en su interés: *Quid ergo erit nobis*; ya con ambiciosa contencion, disputan la mayoría: *Facta est contentio*; ya inflados del amor proprio huyeron todos al tiempo de la prison de su Maestro soberano: *Relicto eo, omnes fugerunt*. Pero qué sucede oy? Que baxa el Espíritu Santo eterno amor; y en forma de lenguas de fuego se pone sobre sus cabezas: *Sedit que supra singulos eorum*. Qué mysterio es este? Sobre las cabezas, lenguas de fuego? No os acordais de lo que dezia la Esposa de los Cantares? *Vexillum eius super me amor*. Como estandarte dize que tiene al amor sobre sí. Para qué? Para alistar gente para Dios: Para mas. Quando vn General sita vna plaza, y la rinde, sabeis que haze? Manda poner su estandarte sobre las torres, en muestra de que

Psal. 61.

Math. 20. Math. 17. Math. 19.

Luc. 22.

Math. 26.

Cantic. 22. Iux. Pagan.

Simil.

16

se le entregó rendida la Ciudad. De fuerte, que el estandarte es lengua que publica; y que aquella Ciudad no es ya del que antes la poseía, sino del Principe que con el sitio la rindió. No es así? Ved agora las lenguas de fuego sobre las cabezas de los Apóstoles: *Sedit supra singulos eorum.* Qué son sino estandartes de el Espiritu Santo, divino amor, que muestran no estar ya los Discipulos sujetos al amor terreno, ni a su temor? Qué muestran, sino que murió en ellos el amor à síllos, à Tabernaculos: que ya se acabaron las contenciones de mayoría, el deseo de su interés, porque ya no mada en ellos el amor propio, sino el amor divino que los rindió: Veanse los estandartes de el amor sobre estas torres de la Religion Catholica, en señal de que triunfó de todos sus amores imperfectos, el perfectísimo divino amor: *Vexillum eius super te amor.* Vease en la pintura del Dios de amor, que nos pintava Iffatas, que está colocado sobre lo mas alto del trono: *Super solum excelsum; & elevatum;* que siendo esse trono (como dixo San Bernardo) imagen de la naturaleza Angelica; y humana: dà à entender, que es amor sobre todos los amores: es amor à quien se rinden todos; porque ninguno llegó à amar de la fuerte que amó Dios: *Sic Deus dilexit.*

§. III.

VENCE EL AMOR DIVINO A nuestra ingrátitud, amandonos sin merecerlo.

Isti. 6. Bern. serm. 83. in Cant.

Alb. Magni. lib. 1. comp. Thes. 6. 9.

porque la Venida del Divino Verbo à nosotros ilustra al entendimiento, y la del Espiritu Santo inflama la voluntad, para que estén juntos en la alma la Fe con el amor. Otros dixeron que, como la prueba real de el amor consiste en las obras, segun aquella sabida sentencia de San Gregorio: *Probatio dilectionis exhibitio est operis;* siendo la Encarnacion del Verbo la obra grande del amor, celebra la Iglesia al Espiritu Santo, que es amor, por su obra de la Venida del Verbo. Pero me persuado, que es por mas. Qué dixo Jesu Christo Nuestro Señor, quando prometió à sus Discipulos, que vendria el Espiritu Santo? Que le cambiaria (dize) en su nombre el Eterno Padre: *Quem mittet Pater in nomine suo.* Y que es en su nombre? Por sus merecimientos; no porque huviese merecimientos de parte de el mundo para que viniese; antes quando mas ofendido de el mundo, por la muerte que dio à su Hijo, embia al Espiritu Santo; però por los meritos de su Hijo: *In nomine suo.* Dize, pues, la Iglesia: Sepa el mundo, que si recibe al Espiritu Santo, despues de tantas injurias, es porque Jesu Christo le merecien los hombres; y por esso hago memoria de la Venida del Hijo, que lo mereció.

Greg. 6. 1. in Evange.

Ioann. 14. 26. de Spiritu Sancto.

Es muy digno de reparo, que pidiendo David, y con David la Iglesia, la Venida del Divino Espiritu, le llaman Espiritu Criador. La Iglesia: *Veni Creator Spiritus;* y David: *Emitte Spiritum tuum.* *& creabuntur.* Al Espiritu Santo todos saben, que se atribuyen las obras del amor; no las del poder, que se atribuyen al Eterno Padre. Como, pues, dize, que viniendo el Espiritu Santo, seran criados los fieles? *Et creabuntur?* Si dixera que seran renovados, o engendrados espiritualmente de este Divino Espiritu, esso sí; que por esso vino al Jordan como fecunda Parva, que reengendra en las aguas del Bautismo al nuevo ser de la gracia; però criados, por qué? Dixo el Cartujano, que como el Espiritu Santo es vn Dios con el Padre, y con el Hijo, y las obras ad extra son indivisas; se llama Criador el Espiritu Santo, porque lo es con las otras dos Divinas Personas; por ser vn solo Criador todas tres. Es así doctrina Catholica; però quando oy viene el Espiritu Santo, ya estan criados los sujetos à quien viene. Como si ya estan criados, se venia, que viniendo el Espiritu Santo, se criaran?

Dicitur. Car. 1. in Car. in Hymn.

Emit-

Raul. serm. 1. Pentec.

Cartag. lib. 16. de vit. Christi. hum. 4.

Psalm. 10. 1. Cor. 13.

Hug. Car. in Psal. 103.

Emitte, & creabuntur; dixo el Cluniacense, que como el criar es producida de nada, así la recreacion de el divino Espiritu ha de ser en nosotros, conociendo que somos nada de nuestra parte con verda dera humildad; que por esto (como advirtió el erudito Cartageno) baxó el Espiritu Santo en lenguas de fuego, siendo natural al fuego subir, para dar à entender, que le atraía la oracion humilde de los Discipulos, como baña por la vara de humo el fuego à encender.

16 Pero mas à mi intento Hugo Cardenal. Crió Dios al hombre (dize) à su imagen, y semejança, como lo escrivió Moyses: de fuerte, que tiene la razon de imagen; por los dones naturales; y goza la razon de semejança de Dios, por los dones de la gracia. Pues agora: peca el hombre: à que pensais haze la culpa grave? Afea, aunque no pierde la imagen de Dios; però si pierde, y destruye la semejança, que es el gracioso ser que tenia, como dezia David: *Qua perfectisti destruxerunt;* por lo que dixo el Apóstol que es nada el hombre, sin la caridad: *Si charitatem non habuerit, nihil sum;* porque aunque le queda el ser natural, perdido por la culpa es el ser gracioso, el ser de la semejança, que es el mas precioso, y noble ser. Con esto se entenderà por qué David, y la Iglesia llaman al Espiritu Santo, quando viene à los hombres, Criador: *Veni Creator Spiritus: Emitte, & creabuntur;* porque como viniendo à los hombres pecadores, nada ay en ellos que obligue al divino Espiritu à venir; y lo que ay es solo la nada de la semejança perdida, causada de su culpa, è ingrátitud; obrando en esta nada, obra el divino Espiritu como Criador, que no halla merito en esta nada para venir, y para obrar: *Emitte spiritum tuum, & creabuntur.* Las palabras de Hugo: *Creabuntur, quantum ad similitudinem, qua omnino perierat, & nihil facta fuerat.* Ea, vease el poder, y singularidad del divino amor, en esta Venida del divino Espiritu, que viene quando menos merito avia de parte de los hombres para venir. No os parezca, hombres (dize el divino Espiritu con las eloquentes lenguas de fuego) No os parezca que se le acabó el amor à Jesu Christo, subiendo al Cielo, tan ofendido de vuestra ingrátitud. Ved, que despues de tan ofendido me embia, aunque no lo merecís, en testimonio de su infinito amor. Ved (dize la Iglesia) que es de acuerdo la Venida del divino Verbo, para que conozcáis, y re-

Desperet. Eucharisti.

conozcáis la fineza de venir el divipo Espiritu, sin merecerlo vosotros, porque mereció esta Venida Jesu Christo Hijo de Dios, mostrando su fineza cerca, y leños, en los tiempos todos, en vida, y en muerte, y lo que es mas singular, viniendo el Espiritu Santo; sin poderlo el mundo merecer. Ay quien aya amado así? De esta fuerte solo nuestro Dios fugo amar: *Sic Deus dilexit.*

§. IV.

LA VICTORIA DEL DIVINO AMOR nos alienta, y conduce à la eterna felicidad.

Bern. serm. 83. in Cant.

D. Tho. 2. 2. q. 2. art. 2. Magist. in 3. dist. 23. Aug. tr. 29. in Ioan. Sermon. 1. de Verb. Domi. Sermon. 18. de temp. Alb. Magni. lib. 1. comp. Theol. 6. 12.

17 **A**Viendo visto triunfar de todos los amores al divino amor, que se muestra con nosotros tan singular: ya es tiempo, Fieles; de que atendamos lo que el Espiritu Santo quiere de nosotros con este amor. Divinamente San Bernardo: *Cum amat Deus non aliud vult quam amari.* No pretende Dios de nosotros amandonos, otra cosa, sino que le amemos; y este querer que le amemos (profigue San Bernardo) no es porque busque en nuestro amor su interés, sino porque seamos bienaventurados amandole: *Sciens ipso amore beatos qui se amaverint.* No es lo que dize en nuestro Evangelio? *Sic Deus dilexit mundum.* Así amó Dios à los hombres, como otro que Dios no supiera amar: *Sic;* mas para qué? *Ut omnis qui credit in ipsum non periat, sed habeat vitam aeternam.* Para que gozen la vida, y felicidad eterna todos los que creyeren en Jesu Christo. Luego bastará creer para asegurar la salvacion? Note se bien el Texto, advierte San Agustin, que no dize, *qui credit ipso, o ipsum;* sino *in ipsum.* Ay grande diferencia en estas tres locuciones; porque *credere ipso,* es creer à Dios, creer lo que dize; *creare ipsum,* es creer que ay Dios; però *credere in ipsum* (dize S. Agustin) *est diligere illum,* es creyendo que es, y lo que dize, amar à Dios sobre todo. Dize, pues: *Ut omnis qui credit in ipsum non periat:* lo que desea con su Venida el Espiritu Santo, este infinito amor, es que el hombre ame à Dios, para que vnido por perfecta caridad, negado à lo terreno, llegue à conseguir la eterna felicidad: *Sed habeat vitam aeternam.*

18 Con nosotros, y cada vno, habla este Soberano Espiritu en los Cantares: *Et*

Canic. 8.
Ghisl. ibi.

atendamos, y observemos: *Pone me ut signaculum super cor tuum.* Poeme (dize) como sello en tu corazon. Como sello? Si. Es para que todos nuestros deseos, y afectos, sean nacidos del divino amor? O quiere que se imprima en los corazones este amor sagrado, para que no falten de nuestra agradecida memoria sus beneficios? Como sello? Es para que trayendo en nuestros corazones las armas del divino Espiritu, conozca el demonio el dueño que tenemos, para no robarnos el tesoro de su gracia? Como sello? Si; y en el corazon; no dize en los corazones: *Super cor tuum.* Es por enseñarnos, que nuestros corazones deben ser vno en el deseo, y afecto, vnidos todos en caridad, en orden al mismo fin de la gloria de Dios? Todo esto es; pero aun es más: *Pone me.* Pone me a mi. A quien? Al Espiritu divino. Veamos. Llamaron a este divino Espiritu, San Gregorio Niseno, y Santo Thomas, el corazon de la Iglesia; porque si el corazon en el viviente es el principio de la vida: el Espiritu Santo es la fuente de la gracia; que por esto le llama vivificans la Iglesia: *In Spiritum Sanctum Dominum, & vivificantem;* y quando vino al Cenaculo, dize San Lucas que se oyó sonido de ayre, como respiracion de este corazon divino: *Factus est repente de Caelo sonus.* Además, que si el corazon se llama *Cors*, a *Cará*, como dixo San Isidoro, por el cuydado, y vigilancia que tiene de todo el cuerpo: quien sino el divino Espiritu vela, y cuyda de este cetero místico de la Iglesia: *Et cor meum vigilat;* y aun para mostrar que es corazon (dixo el Padre Cartagena) vino en forma de lenguas; porque la lengua, y el corazon son parecidos en la forma, y llegan a confundirse sus officios; de suerte, que del corazon le dize que habla: *Bruiavit cor meum verbum bonum;* y de la lengua le dize que medita: *Lingua mea meditabitur in stabilitatem tuam.* No nos detengamos mas: es el Espiritu Santo corazon. Dize, pues: *Pone me ut signaculum super cor tuum.* Ponme a mi, que soy corazon, en tu corazon como sello, como figulo: *Ut sigillum,* dixo Ghislerio.

Nisen. D.
Thom. ibi.
Cant. lib. 1.5
vit. Christ.
hom. 2.
Galat. lib.
10. cap. 2.
Ecclef. in
Symb. Nic.

Isid. lib. 1.
Etymol.

Cant. Cant.
ubi sup.

Psalm. 44.
Psalm. 55.

Ghisler. in
Cantic. 8.

Simil.

Arist. lib. 1.
Phisic.

Berchor. in
Ephesi.

19. Lo entendéis? Veamos si nos lo explica esta devotísima Congregacion. Reparad, Fieles, en tus Armas. No son vn figulo de este Sacro Monte? Si. Y que forma tiene este figulo? Miradlo bien: dos triangulos son, vnidos vno con otro. Ya sabéis que el corazon es triangulo; así lo advirtió el Philolopho. Pues boyed a

mirar, y vereis que el figulo es vn corazon vnido con otro corazon. Luego estas armas, este figulo nos explica, que lo que quiere de nosotros el divino Espiritu, es que de tal suerte esté nuestro corazon vnido con el suyo, que de estos dos corazones triangulos se forme vn figulo solo de amor: *Ut sigillum super cor tuum.* Mas para que se ha de formar? Ea, advertid que nuestro corazon, que es el vn triangulo, tiene (como reparó el Philolopho) la punta azia abaxo, azia la tierra, que muestra (dize el Pictavienle) la inclinacion a lo terreno. Pero la lengua de fuego, ó corazon del divino Espiritu, que es el otro triangulo, a donde tiene la punta? Azia arriba, azia el Cielo, como le vè en estas luzes. Ea, pues: Veafe ya lo que dize el divino Espiritu: *Pone me, ut signaculum, ut sigillum, & super cor tuum;* ponme como figulo en tu corazon: formemos de mi corazon, y el tuyo vn figulo de dos triangulos, para que aquella punta de tu inclinacion a lo terreno, cesse en la aficion a las cosas de la tierra, y vnda con mi triangulo, busque por mi virtud lo eterno, y celestial, que es el fin que pretendo con esta vnion: *Ut omnis qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam aternam.* O almas, y si nos dispuliessemos para que sea así!

Arist. ibi.
Berch. ibi.

20. Si; Congregacion illustre: En hora buena nos des en tus Armas la explicacion de los intentos del divino Espiritu en esta su portentosa Venida. En hora buena pongas sobre tu cabeza (mejor que los Romanos) al verdadero Dios de amor, reconociendole por amor más fino que todos los amores de el mundo. Vive en hora buena al amparo de estos gloriosos Martyres de este Sagrado Monte, cuyos corazones vnidos con el Espiritu Santo, forman el figulo de las Armas con que te honras. Más que digo al amparo? Embebida tienen nuestros Santos a esta Congregacion en sus corazones. Porque, y quantos son los Santos Martyres? Todos saben que son doze: Luego son doze los figulos que sus corazones forman, vnidos con el Espiritu Santo? Es así. Pues contad las puntas, ó rayos de estos figulos. Seis tiene cada vno: y facilmente se conoce que doze de a seis son setenta y dos, para que se vea que este numero de setenta y dos está embebido en los corazones de Cecilio, y sus once Compañeros, como rayos, que con su devocion ilustran a este Sagrado Monte, que con su exem-

pla

plio alientan a todos a coninar al Cielo, y no perder aquella eterna felicidad: *Ut qui credit in ipsum non pereat, &c.*

21. O sea así, Sagrado amor, Espiritu divino, Lazo amoroso de las dos Divinas Personas! Sea así, para que tu solo reynes, y mandes en todo nuestro ser. Toma, Dios mio, posesion de nuestros entendimientos, para que debidamente te conozcamos de nuestra memoria, para que jamás se olvidemos de nuestra voluntad, para que vnidos, corazon a corazon, te amemos ardentísimamente sobre todo: y hecho nuestro corazon vn amoroso figulo, mostremos al Mundo, al Demonio, y a la Carne, que no vive en

notros otro amor que el tuyo, y riemblen al var tus poderosas armas. O sea así; Fieles: y para que así sea, cayga del Altar de nuestro corazon el Dagda del bastardo amor de lo terreno, que solo ha de estar el amor divino en este Altar. Rompanse las cadenas con que los otros amores pretenden aprisionarnos: que no es digno de nuestra voluntad sino Dios; que tanto nos amó sin que lo pudiessimos merecer. Viva en nosotros este Sagrado amor, para que vnidos amorosamente con el divino Espiritu por gracia, aspiremos, y lleguemos a la vnion eterna, que se perficiona en la Gloria: *Quam vobis, &c.*



S E R M O N UNDEZIMO,

Y QUARTO DEL ESPIRITU SANTO, EN EL SEGUNDO dia de su Pasqua, a la Congregacion de setenta y dos Hermanos, en el Sacromonte de Granada.

Año de 1675.

Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret, &c.
Ioan. cap. 3.

SALUTACION.

Oy que la Iglesia universal celebra con estas festivas memorias la Venida de el Espiritu Santo, quando en eloquentes lenguas de fuego habló en el Monte Santo de Sion: *Super Sion montem, factum estus.* Oy que tambien esta Congregacion illustre celebra en este Monte Santo esta portentosa Venida del divino Espiritu: descubria mi atencion vna bien misteriosa correspondencia entre estos dos Montes. En el Monte Santo de Sion hallo a doze Apóstoles, que con las lenguas de fuego sobre sus cabezas parecen, ó lamparas que encendió el divino Espiritu; para alumbrar el Templo Militante, ó faroles que en la obscura navegacion de la vida encaminan las almas por seguro rumbo al puerto de la gloria; y en este Santo Monte hallo a doze Santos Martyres, que dando en el fuego testimonio de su heroica Fe, y leno del divino Espiritu, ilustraron a España con su predicacion, y enriquecieron a Granada con sus cenizas. En el Santo Monte de Sion asistien setenta y dos Discipulos de Jesu Christo, que vnidos en christiana caridad, se disponian para la Venida del divino Espiritu; y en este Sacro Monte se halla oy esta Congregacion de setenta y dos Hermanos, a quienes vnio la devocion para celebrar, y merecer la Venida del Espiritu Divino. En aquel Monte Santo de Sion habló el Espiritu Santo en visible lluvia de eloquente fuego sobre los Apóstoles, y

Despert, Eucharist.

L 2

Dif